

BOTA APRES-SKI, DE MOON BOOT PARA RABANSER.

BOLSO «HIELO», DE CHANEL.



GUANTES DE NIEVE, DE MATT.



BOLSA PARA LEÑA, DE VINÇON.

CALCETINES DE CACHEMIR, DE HERMÈS.

ESQUÍ, DE CHANEL.



MANTA DE LANA VIRGEN, DE GISSWEIL.



CALCETÍN NAVIDEÑO, DE HABITAT.



FRANCESCO SCOGNAMIGLIO

SPORTMAX

¡EQUIPATE!
Tanto si eres neófita como una experta esquiadora, aquí tienes todo lo necesario para pasar una jornada perfecta.

BELLEZA BLANCA

PAISAJES BLANCOS, ESQUÍ, NATURALEZA Y RELAX. ANDORRA ES EL DESTINO IDEAL PARA DISFRUTAR DE LAS BONDADES DE LA NIEVE, LA GASTRONOMÍA Y UNA BELLA LUZ DE INVIERNO. *por V.M.*

Son 468 kilómetros cuadrados de naturaleza salvaje y nieve. Andorra es el destino blanco de referencia y lo demuestran así: el pequeño país ofrece tres estaciones de esquí alpino en dos dominios esquiabiles: Grandvalira y Vallnord, con 178 pistas y 284,5 kilómetros esquiabiles, 111 remontes mecánicos, 700 monitores y 1.482 cañones de nieve que garantizan la práctica de los deportes blan-

cos durante toda la temporada. ¿Nuestra favorita? La mítica pista Avet de Grandvalira-Soldeu, que ya se está preparando para recibir la Copa del Mundo de Esquí Alpino en 2012, una cita que no te puedes perder. Grandvalira, además, cuenta con un campo de golf de nueve hoyos y un par 34: el más alto de Europa, al que se accede por un telecabinata. Cuenta con un centro de escuela e ins-



DOS DE LOS PAISAJES DEL PRINCIPADO.



EL SALÓN DEL HOTEL GRAU ROIG.

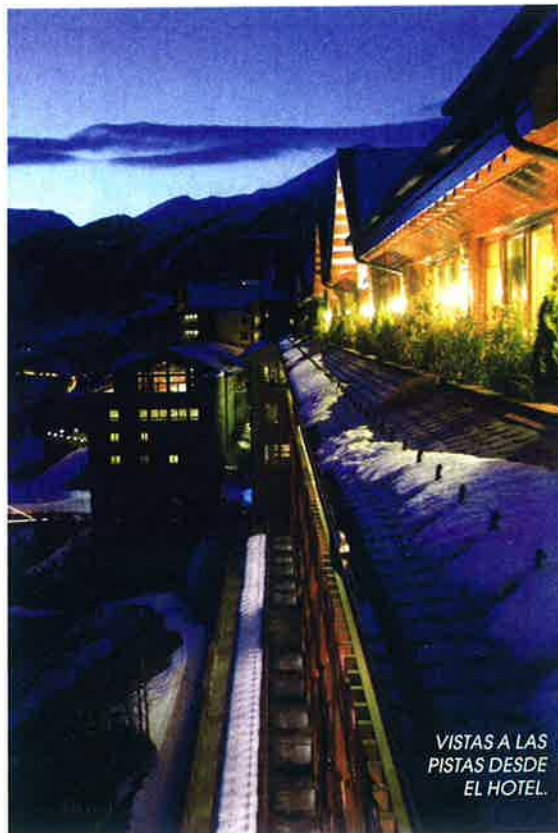


tructores que te enseñarán lo básico para disfrutar de un deporte que proporciona relax. Asimismo, podrás entrar en el Club House y disfrutar de la mejor restauración con unas vistas extraordinarias. Merece la pena descubrir el valle del Madriu-Perafita-Claror, declarado patrimonio mundial en la categoría de paisaje cultural por la UNESCO. Pero, sin duda, nuestro lugar favorito de Andorra es la zona del Encamp, el corazón del principado: lagos, cielo azul y la hierba que tapiza los valles, salpicados de narcisos. Situada a sólo unos minutos de la capital y, sin embargo, lejos del ruido y del tránsito. En el casco urbano de Encamp, la tradición y la modernidad se dan la mano: podrás encontrar construcciones románicas al lado de edificios del siglo XXI. Su situación, a 1.250 me-

tros de altura y, literalmente, a pie de pistas, la han convertido en un centro de actividades y deportes de aventura, en verano, y en un reconocido destino de nieve, en invierno. Cerca de allí, en el antiguo glaciar de Pessons, de la estación de esquí de Grandvalira, se encuentra un robusto refugio de piedra, sofisticado y elegante, que se funde con el paisaje. Nos gusta por su calidez bien trabajada, (www.hotelgrauroig.com) la conexión entre

materiales tradicionales y nuevos y su mezcla de texturas... Todo el hotel está inspirado en el esquí: desde la recepción, forrada en madera y acolchada por una espesa alfombra, hasta los estilosos butacones de la sala de lectura, pasando por los de piel blanca de la jazz room, presidida por una serie de estanterías zigzagueantes. Si puedes, alójate en la suite con bañera de hidromasaje integrada en el dormitorio y tecnología Bang & Olufsen. Disfruta de la cocina creativa del restaurante La Marmita y de la tradicional en La Vaquería. Contrastes no faltan. ■

Más información: www.andorra.es



VISTAS A LAS PISTAS DESDE EL HOTEL.



UNA DE LAS SUITES DEL HOTEL.

ANDORRA SPORT HERMITAGE & SPA

En el plácido pueblo de Soldeu, entre las cimas de las montañas de los Pirineos andorranos, se sitúa el Sport Hotel Hermitage & Spa, un complejo hotelero de cinco estrellas. Sus 120 amplias suites absorben la sensación del paisaje de montaña y plasman el máximo cuidado en los detalles. Esto se ve reflejado en los materiales que se han utilizado para su decoración: tejidos de piel y terciopelo, madera de pino, y cálidos colores. El hotel cuenta

además con el Sport Wellness Mountain Spa, un centro de bienestar y relax basado en las aguas y montañas pirenaicas. Sus cinco plantas, de 5.000 m², ofrecen circuitos de aguas, sauna, baños de vapor, jacuzzi e innovadores tratamientos de belleza que reflejan la naturaleza de la alta montaña, el olor de sus bosques y la pureza de sus cristalinas aguas. Los nombres de los restaurantes del hotel -1.8 y 5.0- tienen su origen en los 1.850 metros de altura a los que se encuentra el spa. Otro de los atractivos del Hermitage es su cocina, que combina las recetas clásicas europeas y la fusión japonesa. El GlassBar es uno de nuestro espacios favoritos del hotel por sus butacas de color verde musgo, el piano de cola y, especialmente, su decoración con recipientes de cristal. Todos estos elementos hacen de él un lugar perfecto para relajarse después de una gratificante jornada de esquí. ■

www.sporthotels.ad